

Es una paradoja. En pocos días, el presidente electo, Gustavo Petro, izó bandera blanca con sus más acérrimos e históricos contradictores y sembró inquietud entre algunos de sus antiguos alfiles y varios grupos sociales y ambientales que lo llevaron a ganar las elecciones.

En efecto, varios de sus antagonistas, como el expresidente Álvaro Uribe, acordaron con Petro establecer un canal de comunicación para aportar en las soluciones a los problemas del país, mientras que organizaciones sindicales como Fecode alcanzaron a expresar su decepción por ni siquiera haber contado con ellas para los comités de empalme.

Aunque las dos primeras semanas como presidente electo sorprendieron por su relativa tranquilidad, en las últimas horas surgieron dudas inesperadas.

En un lapso de siete días, en la última semana de junio, Petro se reunió con Iván Duque, Rodolfo Hernández, Germán Vargas Lleras y Álvaro Uribe. El factor común en todos estos encuentros fue el diálogo cordial y los mensajes de respeto luego de las reuniones.

De hecho, Uribe dijo tras el encuentro de dos horas y 17 minutos: "No se vaya nadie del país. Trabajemos, trabajemos, trabajemos y trabajemos de manera alegre". Era un mensaje de confianza valioso por tratarse de su mayor antagonista político.

"Con esta cita vuelve realidad la posibilidad política de acercar los dos extremos ideológicos por una causa común: Colombia", consideró Jairo Libreros, analista político de la Universidad Externado. Advirtió que no se trata de que en el país desaparezca la oposición, sino que esta se haga con altura.

Las expresiones "Empezó el cambio" (Hernández) y "Se percibe un buen ambiente, de no confrontación" (Vargas Lleras) también eran imprevisibles un mes atrás.

El viernes, Hernández dio a conocer las palabras de Petro al verlo y que antecedió un abrazo: "Perdóneme todo lo que lo lastimé".

Por su parte, Duque fue pragmático en su encuentro. Empero, hubo dos hechos de extrema cordialidad que ningún analista había previsto: la sorpresa que le dio Duque al mostrarle la espada de Bolívar que fue devuelta por el M-19 y las reuniones "respetuosas" que han sostenido los equipos de empalme presidencial.

Para Jaime Duarte, profesor del Externado, estos acercamientos son importantes, ya que "neutralizan" a la oposición y la enrutan a ser "creativa".

Unas semanas atrás, la apuesta más segura era que Petro, férreo opositor en los últimos cuatro años, tendría diferencias con Duque durante el proceso de empalme. Ese no fue el caso.

Pero lo cierto es que los co-

lombianos han visto una transformación, por decirlo de alguna manera, de un senador muy vehemente, en alguien dialogante, que busca consensos, que está llamando a la unidad nacional. Es un hecho que Petro ha mostrado su tono más conciliador en sus primeros movimientos.

Para Patricia Muñoz, catedrática de la Universidad Javeriana, el tono conciliador en la búsqueda de su gran acuerdo nacional, de vincular a su gran pacto, "es útil en la medida que acerca voluntades y baja la tensión entre los actores políticos" y envía un buen mensaje a la gente. "Está construyendo un ambiente positivo", dijo.

Pero hay quienes todavía están escépticos a pesar de del optimismo de algunos sectores.

"Petro, todos sabemos quién fue y cuál fue su discurso, cómo empezó formulando propuestas y al final fue suavizando el discurso y hoy está convocando a la unidad nacional. Ahora, cuando se afiance en el poder cómo se comportará, esa es la gran incógnita. No sabemos si será el Petro de antes", dijo Ómar Yepes, expresidente del Partido Conservador.

Los amigos

Gustavo Bolívar, senador del Pacto Histórico, dio declaraciones que contrastan con el tono conciliador que ha mostrado su líder. Luego de la trascendental reunión



GUSTAVO BOLÍVAR,
senador electo del
Pacto Histórico.

"Admiro la generosidad de Gustavo Petro para conformar un gobierno pluralista, pero no olvidemos organizaciones sociales, sindicales, campesinas, indígenas, afro y a la izquierda [...]. #ConAmayaNo"

con Uribe, aseguró: "Bienvenida la reconciliación, pero a Uribe solo perdón social. Perdón judicial sí va a la JEP. Perdón divino... difícil. No podemos traicionar a las víctimas". Se trató de un nuevo episodio de disenso.

Pero eso no es todo. Ante los rumores de que Carlos Amaya, exintegrante de la Coalición Centro Esperanza y votante de Rodolfo Hernández en segunda vuelta, podría ser el nuevo ministro de Agricultura, Bolívar usó en sus redes sociales la etiqueta #ConAmayaNo y exhortó a no dejar de lado a las

organizaciones sociales, campesinas y afrocolombianas.

El docente Jaime considera que, "por la misma razón que hoy gente alrededor del triunfo presidencial no es probable que haya reclamos y diferencias en gran medida a la habilidad de Petro. Solo son 'llamados' a la acción para no desviarse de ideales y líneas rojas".

A eso se le suma el equipo de empalme mas educativo, que a Alejandro Gaviria ausentes miembros de la Federación Colombiana de Trabajadores de la Construcción (Fecode).

"Estamos muy contentos porque no nos dieron a la comisión de empalme, cuando Fecode el todo por el todo campaña", aseguró Rivas, expresidente ejecutivo de Fecode.

Y eso llevó a Mauricio Cano, uno de los coordinadores de empalme desautorizado por Petro, a señalar que el comité de empalme bajando de la mano de los sindicatos, Fecode.

Y Fecode no solo quiere comunicación con la oposición, sino que ratificarán "dispuestos a la implementación de la educación pública".

Si bien la Central de Trabajadores de Colombia (CTC) a su presidente, Fernando Maltés, en una de las sesiones de empalme nos integrantes del Ejecutivo contrarrestó la postura oficial de su comisión.

Su intención es que la CUT "que el sector obrero tenga independencia y autonomía al nuevo presidente" que la CUT "que"